

Alianza

Organo del Sector Oeste del Partido Comunista de España

Dirección y Administración: Alburquerque, 18

Teléfono 36918. Apartado de Correos 10052

Director: L. Valdivieso Martínez

Administrador: Agustín Aparicio

Colaboradores: C. C., C. P. y C. R. CH.; Alba Coltrina, Alberti, Bergamín, Del Río, Gallego Miranda, Guínea Sata, Herrera, Holanda, Jiménez de Molina, María Teresa León, Masferrer i Cantó, Marañón, Mussof, Rodríguez y Segovia Ramos.

Dibujantes: «Fergui», Hoyos, Ravassa y Villanueva.

● 15 céntimos ●

Año II

19 de enero de 1937

Núm. 14

A los seis meses de lucha

Hace seis meses que unos militarotes soberbios y de carácter dictatorial, en su deseo de hacer una España negra, hambrienta, hicieron la guerra al pueblo español. Este, dándose cuenta de la gravedad que aquello suponía, como un solo hombre, sin mando, sin armas, con palos, con escopetas, con pistolas, con todos los medios que estaban a su alcance se lanzó a la calle para contrarrestar aquel acto de unos generales ignatos y borrachos de mando. Entonces se ganó, se consiguió que el fascismo no triunfara; pues bien, hoy, a pesar de la ayuda tan descarada de países extranjeros; a pesar de haber contratado a todos los maleantes; a pesar de haber soltado de las cárceles a todos los que allí tenían; a pesar de su aviación, de sus tanques, ¡NO VENCERAN!; nuestros heroicos combatientes con su disciplina, con su arrojo, con su mando único, lo impedirán.

ALIANZA, que se creó y forjó en plena lucha, cree y asegura firmemente que el año 1937 será el año de la victoria.

Llevamos seis meses de duros combates; seis meses de resistencia; seis meses de heroidades ejemplares; seis meses en los que hemos demostrado nuestra fuerza, nuestra firmeza y resistencia. Es necesario vencer para que en nuestra España no haya jamás hambre, niños desarrapados, mujeres que tengan que vender sus carnes para llevar a los suyos unas pesetas para poder comer. Habrá escuelas, obreros con trabajo y campesinos que defiendan su propia tierra y no la del señorito vago y violador de infelices pueblerinas a su servicio.

Los propósitos del enemigo no los conseguirá; no entrará en Madrid. La capital de la República no caerá en sus garras y será defendida heroicamente por nuestros bravos milicianos, por todo el pueblo antifascista que no está dispuesto a ver convertida nuestra patria en campos de concentración y en colonia de los países fascistas. Nos han servido estos seis meses de guerra civil para corregir todas nuestras deficiencias; para prepararnos como ellos, y para lo que es más fundamental en toda guerra, y más en ésta, para forjar un Ejército del pueblo donde está lo más firme, lo más abnegado, lo más consciente y lo más combativo de la clase trabajadora. Seis meses en los que España demuestra a los Gobiernos democráticos que, con su pasividad, permiten la prolongación de la guerra a nuestro país; que la justeza está con nosotros; que los trabajadores del mundo entero, a la cabeza los de la Unión Soviética, están a nuestro lado, y por esto, hoy, al cumplirse estos seis meses de guerra civil y también a los setenta y un días de defensa heroica a las puertas de Madrid, grita-

mos más firmes que nunca que la victoria es nuestra, y ni alemanes, ni italianos, ni portugueses, podrán arrebatárnosla, y lo mismo que aquellos heroicos marinos de Cronstadt, los trabajadores de España, unidos codo con codo, avanzarán hasta llevar a las hordas fascistas a la frontera portuguesa; no para dejarlas en libertad, sino para enterrarlas, y sea nuestra victoria el principio de liberación de todos los pueblos oprimidos. ¡Viva el año de la victoria!

RAMIRO HERRERA

EDITORIAL

El fascismo hitleriano inició su poder hace cuatro años incendiando el Reichstag alemán. Ahora, al frente del Ejército alemán, se presenta como incendiario de la guerra europea.

Este salto de Hitler a la senda del aventurerismo en la política internacional era ya esperado en los últimos tiempos, pues está en relación con las crecientes dificultades que encuentra el régimen en su política interior. Han bastado cuatro años para que la descomposición económica llegue a un límite que no hay fuerza que pueda sacar del pueblo trabajador alemán, saqueado a más no poder, los enormes medios económicos que necesita el régimen para sostenerse.

El paro forzoso vuelve a aumentar. El Gobierno fascista ha visto que el terror alemán empieza rápidamente a arder bajo sus pies; por todo esto desarrolla sus planes criminales conjuntamente con el fascismo italiano y portugués en nuestro territorio. Pero lo que más ha envalentonado a Hitler y a Mussolini, en sus planes aventureros, ha sido el que la Sociedad de Naciones haya demostrado con su falta de energía la toma de medios que hubiesen impedido el desarrollo de sus propósitos.

Después de todo no es un milagro que estos dos países, con su ilimitada estrechez, se hayan dicho: "¡Nos lo podemos permitir todo!" Pero lo que ahora se han permitido y se desarrolla sobre nuestro suelo, ha producido una amenaza inmediata también contra Francia, Inglaterra y, principalmente, contra la Unión Soviética.

Ante esto, la tarea fundamental consiste en unir todas las fuerzas antifascistas para cortar las manos a Hitler y a Mussolini e impedir que la guerra de España se extienda a toda Europa. No hay un solo pueblo que quiera la guerra. Y, sin embargo, aún existen incomprensiones que hacen posible el desperdigamiento de las fuerzas y de las masas populares. Los enemigos de los pueblos se aprovechan de la escisión del movimiento obrero. ¡Qué distinta hubiese sido la situación si la Internacional Socialista Obrera hubiese aceptado la unidad de acción con la Internacional Comunista; si el Partido Laborista de Inglaterra, los partidos socialdemócratas de los países escandinavos, de Checoslovaquia, Holanda, etc., etc., y las grandes organizaciones sindicales de esos países hubiesen formado un frente único internacional antifascista con los partidos comunistas y los sindicatos de Francia, Bélgica, España, Italia, Alemania, Polonia, etc., etc.! Esto sería una potente barrera contra el fascismo y la guerra. Ningún Gobierno podría ignorarla y también la Sociedad de Naciones hubiera tenido que actuar de otra forma. En una palabra, la situación sería ahora distinta.

Surge en estos días la nueva etapa de la guerra. Posiblemente esta fase que vamos a vivir, sea la última que sirva de preámbulo a nuestro triunfo definitivo. En el momento presente la nave del fascismo navega a la deriva. No tardará en lanzar su S. O. S. inútilmente. Su demanda de socorro se confundirá con la vorágine de la guerra, que no la permitirá reaccionar ante la realidad suprema de su fracaso.

Es ahora cuando la hidra social dilata

sus anillos en acecho de su presa; pero ignora que ella misma tendrá que estrangularse.

Las trincheras que el enemigo construyó, con el infernal propósito de aniquilar a España en una orgía de sangre, le servirán de tumba.

Reconozcamos la posibilidad de que destruyan nuestras ciudades cuando por las circunstancias dejen de ser fortalezas para convertirse en ruinas; pero sobre esos escombros, por encima de nuestros despojos, si fuera preciso, se edificará el gran pueblo de nuestros anhelos. Surgirá la patria de la paz y el trabajo, forjada por el sacrificio de los que dieron la vida por la Libertad.

Ahora bien; todos estos augurios del triunfo próximo no significarían nada, si los que contrajeron la obligación de defender a España debilitasen su actitud en un momento de indecisión.

Es preciso no olvidar que el éxito de esta gran empresa está en saber salir al encuentro de esa victoria que tanto nos preocupa y que ella, por sí sola, no podría jamás venir a nosotros. La audacia debe en todo momento emparejarse con la disciplina que nace del mando único. Es así como de las órdenes cumplidas automáticamente y sin dilación, suelen lograrse las grandes victorias que, de otro modo, no podrían llevarse jamás a efecto.

Es indudable que, a pesar de los constantes ataques que el enemigo dirige a Madrid, no logrará absolutamente nada. Su propósito, tantas veces como lo intente, será baldío.

El enemigo conoce la guerra, sabe perfectamente qué medios debe emplear para combatir; pero tampoco ignora cuál es la heroica actitud de nuestras Milicias, con las que, muy a pesar suyo, en diversas ocasiones, ha tenido que enfrentarse.

Esta es, indudablemente, una razón más para que nuestro optimismo experimente mayores sensaciones satisfactorias, a medida que se desarrolla el curso progresivo de la guerra. Ciertamente, que nadie tiene derecho a ejecutar concepciones sin el concurso del mando único, como tampoco abandonar el puesto que cada uno tiene asignado en la lucha, si queremos lograr en breve plazo el aplastamiento definitivo del fascismo y, entonces, cuando se hayan exterminado sus más profundas raíces, la afirmación de "¡No pasarán!" será la realidad efectiva de que se ha vencido.

LUIS VALDIVIESO

"Luvalmar."

TAREAS DE RETAGUARDIA

Una charla con el presidente del Consejo Obrero de Tranvías

Una de las clases proletarias más ferozmente explotadas por el cerril capitalismo español puede decirse que fué la tranviaria. Nosotros recordamos a aquellos camaradas que, sin protección de sanidad para su vida, sin una garantía que respaldase su vejez prematura—porque la forma de trabajar del tranviario le lleva a eso: a ser viejo antes de tiempo—, tenían que someterse por un jornal misero—que casi nunca excedía de ocho pesetas—, al martirio de un quehacer continuo que, a veces, duraba desde la aurora hasta el atardecer... Pero sucedió lo que tenía que suceder: Los tiranos que en los muelles sillones del Con-

—¿Qué organizaciones sindicales o políticas intervienen en este Consejo?

—Una sola: la Sociedad de Obreros Tranviarios, afecta a la U. G. T. De las organizaciones políticas, es el Grupo Sindical Socialista el que tiene una mayoría sobre los demás grupos, y, por lo tanto, son los socialistas los que políticamente intervienen en la industria. También los comunistas toman parte en ella...

—¿Cuáles son las tareas más importantes que habéis realizado desde que tomásteis posesión de vuestros puestos?

—Principalmente, limpiar la nómina de parásitos, ahorrando mensualmente una im-

y sus pueblos limítrofes. Otra de las cosas que seguramente hemos de realizar inmediatamente, y que no le dimos realidad antes por la serie de impedimentos que nos han puesto, desde el punto de vista jurídico, es la que se refiere a los tranvías de la Ciudad Lineal, para poder dar servicio a todos los pueblos de los alrededores de Madrid, ya que los compañeros de aquel sector no poseen coches suficientes para verificar tal trabajo, mientras que nosotros tenemos gran cantidad de ellos en las cocheras, imposibilitados para circular por esta capital, a consecuencia del corte de servicios. Figúrate qué absurdo, camarada Alba. Yo estimo que esto sería facilísimo. Es una pena que esos coches permanezcan encerrados, pudiendo utilizarse, máxime cuando ésta y aquella Compañía están intervenidas por el Estado y por el mismo Sindicato de la Industria... Y he de decirte más con respecto a este motivo: Como consecuencia de los bombardeos, gran cantidad de camaradas han tenido que evacuar a barrios populares constituidos por las zonas de la Ciudad Lineal, Vicálvaro, etc., y, naturalmente, como no existen medios de transporte, no pueden realizar su cometido en la Compañía, y todo por una futilidad, por la terquedad de no querer reconocer la razón... Pero, en fin, nosotros creemos que esto no ha de durar mucho tiempo y que el Ministerio de Obras Públicas se dará cuenta y

resolverá inmediatamente, por la fuente de ingresos que puede suponer también para el Estado el estar adscritos a los nuestros los referidos servicios con los pueblos de que antes te hablaba... Esto ha de imponerse echando a un lado todas las diferencias de criterio que surjan. Tanto la vanguardia como la retaguardia de la lucha contra el fascismo asesino de España ha de dar a los trabajadores de la Unión Soviética la sensación plena y real de que nos merecemos la ayuda que nos prestan... la ayuda que desinteresadamente le brindan a los obreros organizados, sin distinción de principios sindicales, de una nación que desea ser libre...

El camarada Lozano tiene que trabajar mucho. Las consultas que diariamente ha de resolver le substraen todo el tiempo. Un cúmulo enorme de asuntos espera su atención en estos momentos que dedicamos a la interviu. Y optamos por cortarla. No queremos entorpecer la labor del camarada Lozano que, obrero desde su adolescencia, cede al trabajo todos sus desvelos porque sabe que así, con este trabajo, la reivindicación de los que le han elevado hasta el puesto que ocupa será completa en breve plazo...

DIALCO

(Foto Luvalmar)



Algunos responsables del Consejo Obrero de Tranvías

sejo de Administración esperaban todos los días el chorro de oro que sus esclavos les llevaban, para repartírselo después, tranquilamente, en exorbitantes dividendos, tuvieron que huir en los primeros momentos del movimiento fascista, temerosos de las justas represalias que con ellos habrían de tomarse. Temían, pues, a la Justicia del pueblo. Y los obreros tranviarios, ante aquel lamentable abandono, decidieron inmediatamente hacerse cargo del control de la Compañía. Se nombró un Comité de incautación, formado todo él por miembros de la U. G. T., que dió cuenta del citado hecho al Estado, a fin de que éste, en el futuro Consejo Obrero que iba a constituirse, tuviera su oportuno representante. Y, actualmente, el Consejo Obrero de Tranvías funciona de forma admirable, llevando a cabo cuantas gestiones son precisas para el bienestar de los proletarios que constituyen esta magnífica y popular Empresa madrileña. El organismo que nos ocupa está constituido del modo siguiente: presidente del Consejo de Administración, Manuel Lois; representante del Estado, Jesús Laredo; responsable general de la Industria, Jacinto Lozano; responsable de Movimiento, Manuel Caballero; responsable de Vías y Obras, Ginés Ganga; responsable de Secretaría, Félix Meana; responsable de Material y Tracción, Francisco Garrigós; responsable de Línea Aérea, Raimundo Aranzueque; responsable de Economato, José Coca, y miembro del Comité Directivo, Ramón Pérez.

Para que nos hable de la labor desarrollada por el Consejo durante los meses que llevamos en lucha contra el fascismo, hemos acudido al camarada Lozano. Este se presta amabilísimo a nuestros deseos. Y le interrogamos:

portantísima cantidad de pesetas y preparar a los tranviarios para la guerra. En la retaguardia estamos trabajando sin descanso, hora a hora, para que al finalizar el período de belicismo que hoy asola las tierras de España, obtengamos una industria que, dotada de las mejores condiciones y posibilidades, podamos brindarla al Gobierno, poniéndola así a la disposición del pueblo de Madrid, pueblo grandioso y antifascista neto que es merecedor de un servicio de tranvías perfecto y superior al que, de forma abusona, le daban nuestros explotadores...

—Y de la actual situación económica de la Compañía, ¿qué me dices?

—La actual situación económica de la Compañía de Tranvías no es del todo buena. Claro está que tenéis que tener en cuenta los grandes destrozos que han sufrido las líneas a causa de los canallescos bombardeos de la aviación fascista, cosa ésta que ha repercutido mucho en las restricciones del servicio. Además la enorme cantidad de ciudadanos que en los primeros días de la revolución viajaban gratis, hizo decrecer bastante los ingresos diarios. Menos mal que la Junta Delegada de Defensa, haciéndose eco de nuestras justas quejas, ya que nosotros estamos siempre dispuestos a ceder los coches que nos soliciten las organizaciones antifascistas, dió la disposición que conoces, restringiendo los citados abusos. Hoy, merced a ello, la Compañía va viviendo y despejando su quebrantada economía, no creando conflictos al Gobierno en lo que respecta a ayuda para nuestro sostenimiento...

—¿Qué proyectos tenéis para el futuro?

—Muchísimos. El más interesante de ellos es el que se refiere a la unificación de todos los transportes urbanos de Madrid

Hoy más que nunca, todos a luchar

Estas primeras frases que mi pluma escribe quiero que sean un elogio grande para nuestros héroes, que en estos momentos de tanta lucha criminal, están derramando generosamente su sangre en pro de su ideal y en defensa de sus legítimos derechos; ellos no rehuyen combate, sino que, por el contrario, ofrecen su pecho valerosamente, a la par que avanzan para derribar tanques y más tanques.

No habrá en la Historia de España precedente ni futuro que enaltezca más ningún hecho, como la ejemplaridad tan dignísima de nuestros valientes milicianos.

El mundo temblará de espanto cuando lea en las brillantes hojas de la historia la lucha fratricida sembrada y desencadenada entre hermanos honrados y trabajadores, unos; criminales y ambiciosos, otros.

Esta lucha sangrienta que viene desarrollándose es la voz, es el clamor de un pueblo que quiere ser libre, y derramará hasta la última gota de su sangre para impedir caer en el abismo del odio y de la incultura.

Es nuestro querido pueblo el que lucha: son nuestros heroicos camaradas los que, limpiamente, con las armas en la mano, arrojan fuera de nuestra capital a esa serie de moros mercenarios y pistoleros fascistas que, diciendo seguir las doctrinas de su dios, no han hecho más que mofarse de ellas, ya que, según una fórmula sacramental de su catolicismo, es perdonar a sus enemigos, y ellos, sin embargo, olvidan esto para arrebatar la vida traidoramente a sus propios hermanos.

Inocentes criaturas indefensas, compañeras defensoras de su clase, son las primeras víctimas en quienes han descargado su coraje esos militarotes que tantas veces juraron defender nuestras vidas. "Falsos, doblemente traidores."

Siendo el pueblo de España el que está escribiendo esta gesta inmortal, hemos de decir con la seguridad plena de que el fascismo está agonizando, que lo que pretendía la reacción está dando los últimos estertores de su muerte, y, con ella, será un paso grande que se dará para la exterminación total del fascismo internacional.

Pero para ello, compañeros, no hemos de permanecer en una confianza plena de seguridad; sabemos que el enemigo se juega a las puertas de nuestro pueblo el todo;

por tanto, dudar de que pondrán todos los medios a su alcance para aniquilarnos, sería engañarnos a nosotros mismos, y nosotros, como previsores comunistas que somos, no perdemos detalle, y hemos de hacer un esfuerzo más para nuestro triunfo en esta lucha decisiva.

Ahora, más que nunca, no debemos perder ni un solo momento, sin emplearlo para la defensa de Madrid. Sabéis que en estos instantes nos jugamos el porvenir, el bienestar, la cultura de nuestros hijos; ya estáis viendo la esclavitud, la tiranía, la miseria que existe en los sitios donde impera el sanguinario fascismo; donde no hay más que un número de hombres, de los cuales, unos, su misión es gobernar traidoramente, mientras que nuestros hermanos proletarios padecen los vejámenes y el peso de un yugo explotador.

Por eso, por la reivindicación de nuestros propios derechos, por la libertad de acción, por la extirpación de la esclavitud, todos a luchar, todos a trabajar, y todos a ser ejemplo de una alta moral.

CONCHITA DEL RIO

Divulgad la literatura revolucionaria

Títulos: "El Congreso de las luchas decisivas". "La lucha contra el fascismo y la guerra". "Manifiesto Comunista". "El VII Congreso de la Internacional Comunista y su represión en España". "Programa y Estatutos de la Internacional Comunista". "La Unión Soviética y el proletariado mundial". "Un héroe del bolchevismo". "Kamo". "La guerra en China (La Unión Soviética amenazada)". "La juventud feliz". "El capital más poderoso es el hombre". "Las fuentes históricas del Marxismo". "Qué es y como funciona el Partido Comunista". "El A B C del Marxismo". "Lenin, militante ilegal".

Camaradas: Comprad folletos marxistas en

Alburquerque, 18.-Tel. 36918

DE LA GUERRA

¡Luchamos por la libertad y venceremos!

Más de sesenta días llevan ya las hordas de los generales facciosos realizando intentos para entrar en la capital de la República. Más de sesenta días hace ya que Franco y sus mercenarios llegaron a las puertas de Madrid con la esperanza cierta de que éstas se abrirían al primer aldabonazo, para dar paso a su canallesca jauría de chacales anhelosos de sangre. Pero estas puertas, estos férreos portones, no dejan chirriar sus goznes dando la señal de que la apertura se inicia. Permanecen cerrados herméticamente, sordos sus guardianes a las demandas implorantes del falso mendigo que, con el puñal oculto en la bocamanga de su mugrienta americana, los aniquilaría sin piedad, sin esa piedad de la que únicamente están desposeídos los católicos saqueadores de iglesias y los burgueses explotadores eternos de brazos proletarios.

Aquella noche harto educativa e histórica, la del 7 de noviembre, cuando los cañones comenzaron a dar la voz de alarma, haciendo temblar de incertidumbre y espanto aun a aquellos que minutos antes conservaban el optimismo propio del que va a vencer, vuelve a tener de nuevo realidad en nosotros, encaje en el porvenir de Madrid...; y nuevamente, a la pena de entonces, unimos la alegría y la creencia en el triunfo. A los alrededores de nuestra invicta ciudad llegó el terror de los habitantes de Marruecos... y la oleada horrible y pestilente de los moros de la Legión Extranjera... Franco y sus viles secundones no tenían la menor delicadeza en echar sobre Madrid, en volcar sobre sus entradas a la caterva de mercenarios que, al luchar, sólo buscan botines de mujeres y oro; que, con tal de saciar sus apetitos inhumanos y salvajes, destruyan todo, pulverizan todo...

Mas el pueblo de Madrid, los defensores de la capital que Napoleón con su potente ejército no fué capaz de domeñar, esperaron tranquilos... Faltaban muchas cosas para repeler agresiones titánicas como las que se aproximaban...; pero había entusiasmo, ideas, ansias de liberarse de la tiranía del cerril capitalismo...; existían, en fin, unos anhelos grandiosos de exterminación de lo podrido de la sociedad, de la hegemonía draconiana que quiere imponerse por la fuerza, con látigo y cuchillo, sin consultar a la mayoría ni explorar el modo de que el ciudadano la acep-

te y estime viable su funcionamiento dentro de ella...

Madrid, como decimos, el Madrid de la Malasaña, de las fuencarraleras indomables del pasado siglo, esperó sin inmutarse la acometida sangrienta de la fiera que ya comenzaba a bramar deseosa de combate... Y surgió un motivo imprevisto, canallasco y cobarde... Por el cielo de nuestra capital apareció el acero de las naciones aliadas a los traidores generalotes del fascismo español... Metralla y más metralla llevó el luto a hogares humildes...

Los "Junkers" y los "Capronis" remitidos por Alemania e Italia, cumplían su humanitario cometido... Era ésta la preparación de la batalla... Después, los moros y los legionarios, daban principio a sus gestiones... Avanzaban con la confianza del laureado... Y, de pronto, el plomo de los soldados del pueblo, de los combatientes del antifascismo, paró su marcha... Miles y más miles reclutaban en Marruecos... Miles y más miles caían a las puertas de la villa central de España... El estado mayor insurrecto había fracasado... Aquella preciada presa que tenían tan cerca se les alejaba cada vez más. Mas no cejaban en su absurdo empeño... Agotado el remanente marroquí, apelaron al alemán y al italiano... Y otra vez, ahora, Madrid se halla en el período de los primeros días de asedio. Pero tras de este grave peligro, surgirá una victoria... Una victoria grandiosa, apoteósica, que ya principiemos a sentir... que ya comienza a ser una realidad. Alemania e Italia han registrado un gran descenso en las estadísticas de su juventud. Barcos de ella han venido a España. Pero la mercancía quedará para siempre en los almacenes del frente de Madrid. Los jóvenes de España son más valientes que los de allá y saben vencer cuando, como en esta ocasión, se les quiere robar la Libertad. Hitler, Franco y Mussolini, que nunca han sabido de estas cosas, no han pensado en la dificultad que supone perpetrar un hecho de tal naturaleza. Los millones pueden atraerse con una simple ganza. La libertad de un pueblo, para atraerla, se precisa a otro pueblo que luche por el mismo tesoro: por la liberación de la cultura y de los pobres... Y ni Italia, ni los generales fascistas españoles, ni Alemania, luchan por esto...

DIEGO ALBA COTRINA

Festival en favor de la suscripción pro "Konsomol"

Como estaba anunciado, el pasado domingo y en el espacioso local del Cine Bilbao, se celebró el festival que el Sector Oeste del Partido Comunista organizó con el fin de recaudar fondos y engrosar la recaudación para construir el barco que, reproduciendo al "Konsomol", han de regalar los antifascistas de España a sus camaradas de la Unión Soviética.

El acto resultó brillantísimo, apareciendo ocupadas todas las localidades del popular coliseo chamberilero; siendo esto una prueba elocuente de la simpatía con que los proletarios madrileños, los defensores de la libertad española, han acogido la decisión de compensar a nuestros hermanos de la U. R. S. S., de la trágica odisea vivida con el hundimiento, por parte de los piratas de la reacción internacional, de aquella embarcación que nos enviaban repleta de víveres y ropas.

En primer lugar se proyectó la magnífica película, emocionante documental de solidaridad hacia los luchadores de España, debida a la gran técnica moderna del cine soviético, "ESTAMOS CON VOSOTROS", siendo subrayado su final con enormes vítores a Rusia, a los antifascistas que combaten en los frentes y al Gobierno de la victoria.

Luego hizo uso de la palabra el camarada Ruiz, secretario de Agitación y Propaganda del Radio Chamberí, quien de forma elocuente resaltó el motivo que allí reunía a tantos camaradas, alentándoles para que no cejen un momento en el compromiso que se han impuesto para lograr en plazo corto la victoria final sobre las hordas de los mercenarios que ansían Madrid. Fué muy aplaudido.

A continuación, en la pantalla se reflejó la inolvidable efigie del grandioso LE-

NIN, mártir del pueblo, que supo dar su vida y su cerebro para que las masas escapan del hierro de la esclavitud. Una ovación, de respeto al prócer de los pobres, y de admiración al centro del Socialismo, sirvió de broche a las últimas escenas del film.

Intervino después el secretario de Agitación y Propaganda del Sector Oeste, camarada Farelo, para dar las gracias a los asistentes a este importante festival-homenaje a los obreros de Rusia, e hizo también un llamamiento a las mujeres de Madrid

para que, cuanto antes, se pongan a salvo de la metralla fascista, abandonando la capital de la República. Una ovación calurosísima cerró sus últimas palabras.

Entre los niños que concurrieron al acto se rifaron cinco juguetes valiosísimos.

Y para finalizar esta brillante fiesta la orquesta interpretó "La Internacional", que fué cantada por todos los presentes, puño en alto y entre vivas al Partido Comunista, a Rusia y a los héroes del "KONSOMOL".

TIVOL

Las dimensiones de la tragedia

Podemos decir que nos ha correspondido vivir en la época de inauguración de una nueva Era: la Era del Error. Pero es la hora que, cuando más álgida es la lucha contra las nebulosidades del mismo, y más esforzados estuvieron los magnates de la ciencia en su disipación, obligados, vencidos en su pelea, he aquí que han de volver grupas, y las lanzas que rompieron contra su dura molición, han de afilarlas en pulir y modelar una definición del concepto que pretendieron destruir, con tan poco éxito que nada menos ha llegado, en su victoria sobre los hombres, a presidir, como símbolo enunciator, un nuevo ciclo de vida en la civilización.

España, la tantas veces invicta, a la cabeza siempre en todos aquellos acontecimientos que significaron algo en la marcha del mundo, inmolada heroicamente, es hoy la que, en un gesto más de su grandeza, se ofrece como víctima, pero dando a su sacrificio la fecundidad extraordinaria que hace ver a la humanidad, en toda su crudeza y frialdad, la terrible realidad de un mundo en descomposición.

Seis meses, medio año ya, lleva España empeñada en una guerra que no horroriza más, ciertamente, en las inhumanas expresiones mortíferas de su propio recinto, que en el exterior, en las zonas internacionales. Ciento ochenta días, en que no sale el sol sino para iluminar, en la geografía española, la barbarie y el dolor, y, allende los mares, la vergüenza y casi el cinismo. Seis meses, medio año, ciento ochenta días en que todo un mundo, ufano de sus progresos, engreído de su saber, envanecido de sus adelantos, no ha podido, todavía, justipreciar las dimensiones de la tragedia española.

Reúnense los que dirigen, y los que, hasta nuestra terrible prueba, estuvieron rodeados de falsas aureolas de sapiencia; celébranse cabileos, concejos, aquelarres, y, el error, que el primer día, de un hachazo violento, abrió una profunda brecha, sigue ensanchándola, ampliándola, haciéndola tan formidable, que ya no es sino un abismo que absorbe y desequilibra, con su vértigo, al mundo entero. Todavía no saben las naciones—desde luego, las que no quieren—lo que sucede en España. Todavía el cinismo insolente hace la pregunta en el extranjero de "¿Qué sucede en España?"... ¡Y, todavía, ¡claro!, siguen pensando en reunirse, "para examinar lo que sucede", sin saber "que ya ha sucedido todo y lo que hay que hacer es actuar"!... En un sentido u otro, pero actuar.

Si a estas alturas podemos observar este fenómeno, nos tiene que ir extrañando menos el que fué motivo y causa de que la traición de los ex generales españoles no esté terminada. Las dimensiones en los problemas juegan papel, naturalmente, importantísimo. Pero si el derecho internacional, como el chaquet de los diplomáticos, "cubridor de formas", por ello demasiado externo y supérfluo, hace su presentación en España, ignorándolo todo, ahora, cuando la sangre que aquí se vierte llega ya a todos los lugares del mundo; si el derecho internacional, sus instituciones y poderes no dan ahora con la fórmula, con la medida adecuada a esta guerra, no es extraño.

¿Cómo nos va a parecer extraño a los españoles esto, si vimos, como el mundo, lo que a cargo de Doña Jurisprudencia se hizo al iniciarse la traición a cargo de Hitler y Mussolini?...

Cuando inicióse la sublevación, el día 19 de julio, sólo había un problema, que es el mismo de hoy, el de siempre; pero más claro, más diáfano, más contundente: Había un Gobierno legítimo, tan reciente su revalidación como aplastantes sus pruebas; un Gobierno legítimo que acababa de salir dos meses antes de las urnas electorales y en virtud del sufragio, doctrina universalmente admitida, y codificada internacionalmente; frente a este Gobierno legítimo, unos generales traidores que se sublevaron; en resumen: la comisión de un delito de rebelión militar, delito perfectamente delimitado en los códigos de todos los países. Las naciones que manchan el mapa de Europa mientras sus dictadores las consideran espadas imperiales, esto es, Alemania e Italia, ayudan a los facciosos, les envían bombas, aviones, municiones, tanques... En resumen: una traición más para nosotros, y un insulto y un desafío para el resto de las naciones. E interviene la Sociedad de Naciones; y, cuando el mundo a quien representaban los reunidos en Ginebra, esperaba la resolución justa, el grito de justicia verdadero, la rebelión militar, que España hubiera resuelto como cualquier otro Gobierno legítimo, pero en cuya resolución había de intervenir ya el instrumento ginebrino por la probada complicación de otras potencias extranjeras, este organismo, este Jurado internacional que va a enjuiciar un delito codificado, no resuelve como lo hubiera hecho cualquier Jurado nacional, de haberse cometido el delito sólo de fronteras adentro, sino que, para pasmo del mundo, confiere a los traidores una condición que no tenían, que no podían ni pueden tener; les confieren una personalidad jurídica, legalizan su delito, considerando en iguales condiciones al Gobierno legítimo, encarnación recentísima de la voluntad popular, y a unos militares traidores, enemigos del pueblo.

¿Puede extrañarnos algo a los españoles, y podemos esperar algo que no nos podamos dar nosotros mismos?

Menos mal que la Era del error durará poco. Los "sordos de conveniencia" durarán poco, también. El mundo es ya mayor de edad, ha despertado, y admite pocos engaños. Prueba evidente es la reacción suya que tanto promete, frente a nuestra tragedia. No necesita fórmulas, encastilladas en leyes arcaicas, para hacer justicia. Sabe que "eso" no es ley, y, dice, si lo es, que no puede existir una ley que obstaculiza y se opone a la verdadera Justicia. La ley que quiere el pueblo, no es la que busca "la conservación de las formas", sino la que se introduce en "lo hondo", en "lo caliente" del cuerpo social; la ley que sale del corazón y va al corazón, no la ley que sale de un monóculo y va a otro monóculo.

La ley, en fin, que a esta hora está dando las verdaderas dimensiones de la tragedia española, ya mundial e irremediable, que parará en la liberación de los que hemos sido esclavos del mundo...

JOSE GUTIERREZ ALCALA

El presidente del Comité de Casas de la barriada de Chamberí habla para los lectores de ALIANZA

Tanto interés tiene el problema de la alimentación como el de la vivienda: Por eso, sin ningún género de dudas, nos hemos puesto al habla con el presidente de aquel Comité, a fin de que nuestra barriada pueda estar al tanto de todos aquellos problemas que la guerra nos ha creado y que, a medida de las circunstancias, se les va dando una solución.

—(¿?)

—Como comunista que soy, he de decirte, camarada Herrera, que siempre fué una de nuestras muchas tareas la creación de los Comités de barriada, calle y casa, por la labor tan importante que desempeñan en todas las etapas del movimiento obrero. En el régimen de opresión estos organismos luchaban por una serie de reivindicaciones que, como tal clase oprimida, se nos robaban; tal como la subida de alquileres, luz, el agua, la higiene en los cuartos, los desahucios, etc., etc. Fué siempre nuestra preocupación el hacer comprender a todas las masas populares la importancia de dichos organismos. Por eso, al estallar el movimiento fascista, nuestro partido multiplicó sus actividades en este sentido y pronto nuestra labor se vió reforzada con la colaboración de los camaradas que actualmente representan a los distintos partidos y organizaciones y que son: Socialistas, Juventudes Socialistas Unificadas; más tarde, Izquierda Republicana; luego, Unión Republicana, y, por último, el Partido Sindicalista y U. G. T., que, dicho sea a la vez, cooperan con el mismo entusiasmo en su organización.

—(¿?)

—Una de las más importantes es el estrecho control que tenemos con los inquilinos en sus trabajos diarios; estos Comités celosos siempre en el cumplimiento de su deber antifascista, vigilan activa y democráticamente porque las consignas de los partidos obreros sean cumplidas, tal y conforme exijan las circunstancias porque atraviesa nuestro ya heroico Madrid, que sabe resistir el empuje de esa canalla de facciosos. Dado a nuestra labor, puedo decirte que se está acabando con la célebremente "quinta columna", que tanto vapuleo se le dió y en tan poco tiempo se deshizo; aunque tiene esto múltiples caracteres; pues hay que reconocer que no solamente son enemigos aquellos que por la noche se dedicaban a "paquear" para sembrar el pánico, lo que no consiguieron, o aquellos que se dedicaban a sembrar bulos en las colas para desmoralizar, sino de esos que usando indumentaria y arreos de miliciano se dedicaban a "campar por sus respetos". Ya sabes tú lo fácil que es adquirir un gorro, una canadiense o una insignia para luego salir a la calle a determinadas horas con aire de hacer "algo", cuando la realidad es que están tranquilamente en su casa merced al favor del amigo que, en

—(¿?)

—La evacuación en Madrid no solamente la considero necesaria, sino obligatoria, según la orden dada por la Junta Delegada de Defensa de Madrid, cuya orden aunque un poco tardía, ha sido justa y acertadísima para que así salgan de aquí todas las mujeres y niños que la canalla fascista

española e internacional quiere asesinar con sus bombardeos. Día tras día, hora tras hora, hacemos ver a estas madres la necesidad de marcharse de aquí; con su evacuación, aparte salvar sus vidas y la de los suyos, solucionan muchos problemas, entre ellos el de la alimentación, el de la higiene y otros secundarios. A estas familias se les hace ver de una manera clara la urgencia que supone evacuarse, y a la que así no lo haga es tanto como ponerse al lado del enemigo; quien en la imposibilidad de entrar en la capital de la República, desesperado ya, bombardea, tanto los barrios populares como embajadas y hogares. Como están sedientos de sangre y saben que aún en Madrid existen muchas mujeres y niños, con instintos de fiera, dejarán caer su carga mortífera sobre unos y otros. Así, que en este sentido hacemos una labor impropia.

—(¿?)

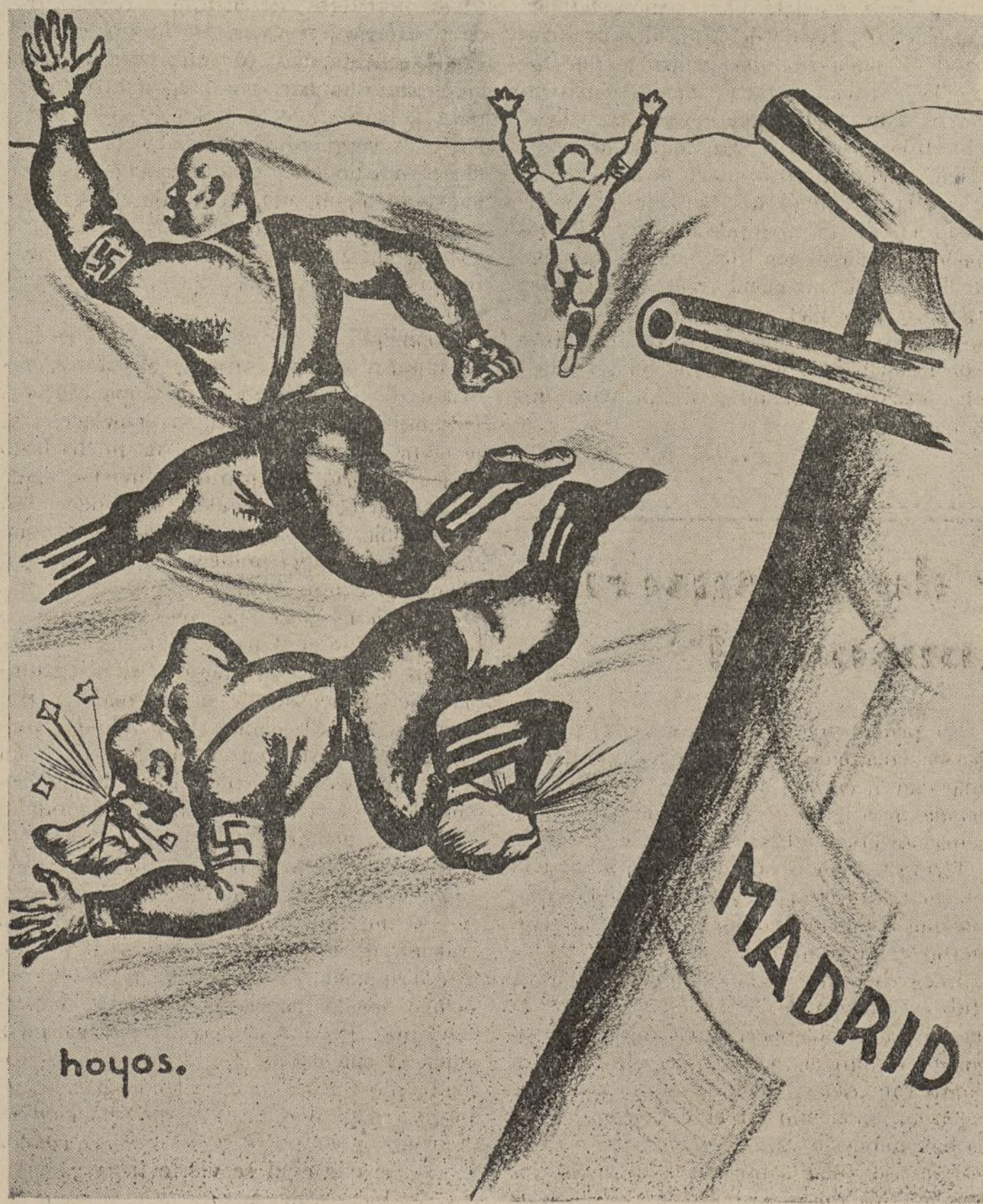
—Tan pronto como se dejaron sentir los primeros fríos, estos Comités se dedicaron a recabar de los vecinos del Sector todas las ropas de las cuales se pudieran desprender; inmediatamente conseguimos ropas, zapatos, mantas, colchones, etc., etcétera. En resumen, que de aquí se han sacado más de ocho camiones con efectos para nuestros milicianos de la Sierra. Al finalizar el año 1936 abrimos una suscripción de Homenaje al Miliciano, esa noche

de tantos recuerdos para todos y la entrada del AÑO DE LA VICTORIA; solamente en este Sector se consiguió recoger unas 75.000 pesetas, las que fueron entregadas al Socorro Rojo Internacional.

—(¿?)

—Se te puede decir que nuestro Comité Central de Comisiones de Casas solicita del Comité del Frente Popular de Madrid la participación en la vida municipal de nuestro Madrid, así como de empresas públicas, con el fin de que tengan directamente representación estos Comités de Vecinos. Puedes comprender, camarada, que tal solicitud no la pedimos en nombre de tres o cuatro mil afiliados, sino en nombre de ciento ochenta mil inquilinos, o sea, cabezas de familia, que es hoy lo que representamos en Madrid. Asimismo te diremos que tenemos en proyecto crear una cooperativa de transporte en Madrid, en colaboración con la Cruz Roja, Socorro Rojo, Mujeres Antifascistas, Comité de Auxilio del Niño y Comité Central de Comisiones de Casas, etc., etc. Como verás, compañero, es un vasto plan que daría al traste con las colas, que únicamente sirven para levantar bulos estúpidos y majaderos. Y para terminar he de decirte que es nuestra barriada una de las que más ha colaborado en nuestra labor, y a la cabeza ha estado y está siempre el Radio Chamberí, que tan magnífica labor viene desarrollando en todos los problemas que esta guerra sangrienta nos crea. Siempre se ha ocupado de su barriada, se sigue ocupando y continuará ocupándose.

R. H.



Los moros rubios han cambiado el "paso de gancho" por el de liebre

¡Camaradas! ¡Antifascistas todos!

El momento actual, que nos recuerda aquellos días angustiosos de primeros de noviembre, viene a afirmar, una vez más, la clara visión política de nuestro Partido. Hemos propugnado siempre por dar soluciones adecuadas al momento en que vivimos. Las hemos llevado a la práctica en la medida de nuestras posibilidades, teniendo que vencer en muchos casos incomprendimientos y debilidades de otras organizaciones. Del 7 de noviembre a hoy el peligro no ha desaparecido; el enemigo, repuestas sus bajas por unidades regulares alemanas e italianas, insiste en tomar Madrid; pues Madrid supone para él un objetivo fundamental.

Pero Madrid no caerá en manos del fascismo asesino. No caerá, porque al igual que en noviembre, al conjuro de nuestro Partido, Madrid, el Madrid antifascista y heroico, admiración y esperanza del proletariado mundial, se pondrá en pie de guerra. No caerá a pesar de las furiosas embestidas de la canalla fascista, porque toda la población trabajadora ha comprendido la causa que en esta guerra defendemos; guerra que ya no es civil, que se ha convertido en una guerra santa, nacional; guerra contra la invasión alemana e italiana.

Nosotros repetimos, como hace dos meses, que el peligro es grande; que el enemigo que se estrelló ante las puertas de Madrid no está vencido ni mucho menos; que él, que ha comprendido la imposibilidad de entrar en nuestra ciudad por los accesos donde se ha estancado, pretende atacar y atacar por otros lugares; pretende estrechar, aún más, el cerco a Madrid. Y contra el optimismo falso que las manifestaciones de alguna prensa habían creado, nosotros volvemos a gritar: MADRID ESTA EN PELIGRO; todos los proletarios, toda la población antifascista, en pie de guerra; todo el que no haga un trabajo útil de guerra, fuera de Madrid, y así, unidos a los medios de guerra que hay, infinitamente superiores a los que teníamos hace dos meses, todos los antifascistas, sin distinción de matices, las hordas negras de Mussolini e Hitler serán derrotadas, y con ello el fascismo internacional sufrirá el más serio descalabro, su más decisiva derrota; derrota que la Historia ha deparado al pueblo español, al pueblo de Madrid, la gloria de infligírsela.

ENRIQUE AYO

¡Hombres!... ¡Que acabe la guerra!

Poesías hechas por la niña Dolores Valencia Sánchez, que cuenta en la actualidad doce años.

Desde el 18 de julio,
Fecha en que estalló la guerra,
Esa canalla fascista
Mata gente madrileña.
¡Villanos! ¡Viles! ¡Canallas!
Debéis morir en la hoguera.
Lo pide todo Madrid,
Lo pide la España entera.
¡Rendíos! Dejad las armas;
Que más sangre no se vierta.
Que no se tiñan de rojo
Los campos de nuestra tierra.
Que no se vistan de luto
Las mujeres madrileñas;
Que los niños ya no sufran,
Que jueguen, que se diviertan;
Que reine paz en España.
¡Hombres!... ¡Que acabe la guerra!

Imp. "Máximo Gorki", Albuquerque, 18, teléf. 30438.

VISADO POR LA CENSURA